

23º Dom. T. O. Ciclo B

Ábreme a tu Palabra



Abre mis oídos
para escuchar tu palabra,
para que sea semilla
que arraigue
en mis entrañas,
logre florecer
y la ponga en práctica.
Abre mis ojos
para que eduque mi mirada,
sea profunda e intensa,
sensible a todo lo que pasa,
y me haga descubrir
realidades olvidadas.
Abre mis manos
en acogida solidaria
para ofrecer ayuda
donde sea más necesaria,
y se conviertan en sanadoras
de heridas mal curadas.
Abre mi mente
para que no se quede
encerrada
en prejuicios y costumbres,
en conformismos
e intolerancias,
se haga más comprensiva,
con una visión más amplia.
Abre mi corazón
para que tú seas
quien lo mantiene en marcha.



Callar las radios, callar los ordenadores,
callar los móviles y las teles.
Callar los micrófonos, callar los relojes,
callar las máquinas y sus vibraciones
Callar los ruidos, callar las palabras,
callar los gestos y las reuniones
Cerrar las puertas, cerrar las ventanas,
cerrar todas las brechas y las entradas.
Callar las huidas, callar las hambres,
callar las argucias y los viajes.
Callar los discursos,
callar las explicaciones,
callar los sueños y las pasiones.
Callar los sentidos,
callar los pensamientos,
callar las noticias y los argumentos.
Cerrar las almenas y las murallas.
Callar imágenes, callar inquietudes,
callar ideas y tareas.
Callar los recuerdos,
callar las tensiones,
callar los miedos y preocupaciones.
Callar apetencias, callar compromisos,
callar urgencias e imprevistos.
Cerrar los visillos y las persianas.
Callar las dudas, callar las curiosidades,
callar las insidiosas necesidades.
Abrir el corazón, abrir las entrañas,
abrir nuestro ser y casa.
Y escuchar tu voz de amor
que nos hace hijas e hijos
y resuena en toda la creación.
[Florentino Ulibarri]



- **SUPERAR LIMITACIONES.** Es el mensaje esperanzador del profeta: nuestra condición débil, frágil y limitada puede ser superada cuando nos apoyamos en Dios. El texto habla de restauración, transformación, recuperación, construcción... todos ellos, términos alusivos a una dinámica positiva de crecimiento y positividad. Dos imágenes muy sugerentes: personas discapacitadas que recuperan los sentidos (el habla y la escucha), y la aridez de la naturaleza que recupera la frescura y la abundancia. Me hago consciente de mis fragilidades y limitaciones, las pongo nombre, se las presento al Señor y le pido que me ayude a afrontarlas y superarlas.
- **EVITAR ACEPCIONES.** El apóstol Santiago nos previene ante una realidad muy presente en las relaciones humanas: el favoritismo. Ponernos del lado de quien más nos beneficia, con quienes nos sentimos más a gusto, quien nos ofrece una mayor ventaja... Puedo repasar mis relaciones humanas ¿se da ellas la acepción de personas? ¿Con quienes me junto y a quién rechazo? ¿Hago discriminaciones?
- **ABRIR LOS SENTIDOS.** Jesús “abre el oído y suelta la lengua” de una persona. Evoca la incomunicación, la cerrazón, la incapacidad para entablar relaciones auténticas. También yo puedo tener los oídos “taponados” por la rutina, la monotonía, los prejuicios, la insensibilidad... que me impiden escuchar la novedad del evangelio. Oídos bloqueados para descubrir la voz de Dios en los susurros de la vida cotidiana. Oídos saturados por el exceso de ruidos, ocupaciones, prisas y vida frenética, llena de actividades, sin tiempo para el reposo, la reflexión, la atención consciente a los pequeños detalles de las personas y sus necesidades. También mi boca puede estar muda para contar y expresar lo que me habita por dentro, para transmitir palabras de aliento, de consuelo, de ánimo, de esperanza, de denuncia, de cariño... Le pido a Dios que cure mis sorderas para poder hablar de él con coherencia y credibilidad.

Me pongo ante Ti,
Señor, con confianza:

- Cura las sorderas que me impiden escuchar tu voz.
- Abre mis labios para transmitir aliento y bendición.
- Despierta mis sentidos para darme cuenta de lo que pasa a mi alrededor



COLOCA en mí
el AUDIFONO
del EVANGELIO
para escuchar a los que
sufren aunque a veces
este lejos o de la espalda
Quita mi sordera



EFFETA. Salomé Arricibita
<https://youtu.be/jNb5RABJ8fs>

Acudimos a Ti para que nos ayudes...

- a crear cauces de diálogo en la Iglesia para enriquecernos con las distintas sensibilidades.
- a suprimir muros y barreras que crean divisiones y enemistades.
- a fortalecer la comunicación en nuestras relaciones familiares.
- a abrir nuestras mentes para aceptar otras visiones y mentalidades.
- a poner atención para darnos cuenta de quienes tienen más necesidades.
- a hacer silencio para tú nos hables.
- a esforzarnos para ofrecer lo mejor de nosotros mismos sin creernos únicos e indispensables.
- a enraizar nuestra fe en compromisos duraderos y estables.



**Lectura del libro
de Isaías (35,4-7a):**

**Decid a los cobardes
de corazón:
«Sed fuertes, no temáis.
Mirad a vuestro Dios
que trae el desquite,
viene en persona,
resarcirá y os salvará.»
Se despegarán
los ojos del ciego,
los oídos del sordo
se abrirán,
saltará como un ciervo
el cojo,
la lengua del mudo
cantar.
Porque han brotado
aguas en el desierto,
torrentes en la estepa
el páramo
será un estanque,
lo reseco un manantial.**

Salmo 145,7.8-9a.9bc-10

R/. Alaba, alma mía, al Señor

**Que mantiene su fidelidad
perpetuamente,
que hace justicia
a los oprimidos,
que da pan a los hambrientos.
El Señor liberta a los cautivos.
R/.**

**El Señor abre los ojos al ciego,
el Señor endereza
a los que ya se doblan,
el Señor ama a los justos,
el Señor guarda
a los peregrinos. R/.**

**Sustenta al huérfano
y a la viuda
y trastorna
el camino de los malvados.
El Señor reina eternamente,
tu Dios, Sión, de edad en edad.
R/.**

Lectura de la carta del apóstol Santiago (2,1-5):

No juntéis la fe en nuestro Señor Jesucristo glorioso con el favoritismo.
Por ejemplo:
llegan dos hombres a la reunión litúrgica.
Uno va bien vestido y hasta con anillos en los dedos;
el otro es un pobre andrajoso.
Veis al bien vestido y le decís: «Por favor, siéntate aquí, en el puesto reservado.»
Al pobre, en cambio: «Estate ahí de pie o siéntate en el suelo.»
Si hacéis eso, ¿no sois inconsecuentes y juzgáis con criterios malos?
Queridos hermanos, escuchad:
¿Acaso no ha elegido Dios a los pobres del mundo para hacerlos ricos en la fe y herederos del reino, que prometió a los que lo aman?

Lectura del santo evangelio según san Marcos (7,31-37):

En aquel tiempo, dejó Jesús el territorio de Tiro, pasó por Sidón, camino del lago de Galilea, atravesando la Decápolis.
Y le presentaron un sordo que, además, apenas podía hablar; y le piden que le imponga las manos.
Él, apartándolo de la gente a un lado, le metió los dedos en los oídos y con la saliva le tocó la lengua.
Y, mirando al cielo, suspiró y le dijo: «Effetá», esto es: «Ábrete.»
Y al momento se le abrieron los oídos, se le soltó la traba de la lengua y hablaba sin dificultad.
Él les mandó que no lo dijeran a nadie; pero, cuanto más se lo mandaba, con más insistencia lo proclamaban ellos.
Y en el colmo del asombro decían: «Todo lo ha hecho bien; hace oír a los sordos y hablar a los mudos.»